



World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council

22-27 August 2004
Buenos Aires, Argentina

Programme: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>

Code Number: 141-S
Meeting: 120. Rare Books and Manuscripts
Simultaneous Interpretation: Yes

El mundo de la base de datos de los Manuscritos Islámicos: un requisito previo para escribir la historia de la ciencia musulmana con énfasis sobre los puntos de vista de Abdul Hossein Haeri

Ehsanollah Shokrollahi

Biblioteca Parlamentaria de Irán
Teherán
Irán

Resumen:

Desde épocas muy tempranas la palabra escrita ha jugado un papel muy importante en Irán. El número de manuscritos árabes en el mundo excede los tres millones. Los investigadores y los bibliógrafos han catalogado estas fuentes manuscritas y las han hecho accesibles para otros investigadores. Sin embargo, hay todavía algunos manuscritos no catalogados o erróneamente descritos. Para escribir una historia de la ciencia exhaustiva, la memoria escrita de las generaciones anteriores debe ser identificada y revitalizada. El Profesor Abdul Hossein Haeri escribió: “ La catalogación correcta y detallada de los manuscritos es el principal elemento de autoidentificación y la introducción a una escritura precisa de la historia de la Ciencia Musulmana”. La falta de conocimiento exhaustivo sobre la ciencia Islámica solo puede ser resuelta mediante la exploración y el estudio de todas las copias disponibles de manuscritos. Esto sólo se puede llevar a cabo mediante el establecimiento de un gran centro para la recopilación de duplicados de todos los manuscritos de la civilización Islámica e Iraní diseminados en todo el mundo. La Biblioteca Parlamentaria, Museo y Centro de Documentación de Irán intenta preparar el terreno para alcanzar este importante objetivo.

El significado de los escritos legados por los Iraníes y Musulmanes

La historia del hombre, de acuerdo con las teorías predominantes, comienza con la escritura. Aunque la arqueología, al ocuparse del periodo prehistórico, ha hecho muchos progresos en el

descubrimiento de desarrollo de la sociedad en sus estados primitivos, todavía, es únicamente a través de las fuentes escritas cómo el historiador es capaz de descifrar la inteligencia y los sentimientos internos de las generaciones pasadas. A pesar de la existencia de otras fuentes disponibles para la evaluación de las generaciones pasadas, todavía el discurso escrito actúa como la fuente principal.¹

Existen documentos auténticos de la época de desarrollo científico, cultural e intelectual de la civilización Iraní. Estos documentos indican la creatividad y la perfección de los investigadores Iraníes y Musulmanes en lo relativo a la ciencia, religión y ética durante la época de ignorancia y superstición que afectaban a muchas otras partes del mundo². En torno al año 5000 antes de Cristo, cuando las primeras bibliotecas públicas establecidas en Grecia iniciaron la recopilación de libros mitológicos, en la región de Fars, en Irán, se construyó un palacio para albergar el libro “Avesta”, que había sido escrito sobre 16000 pergaminos con oro líquido³.

Respecto a la historia de la ciencia en Irán, podemos emplear informes sobre Avesta hallados en historias nacionales Iraníes y en trabajos de autores como “Herodoto”, pero el desarrollo real de la civilización y cultura en Irán se produjo antes de la dinastía Sasánidas (año 226 a 652). Los resultados de los estudios en este periodo muestran el desarrollo iraní en algunos campos como la lógica, astronomía, medicina, farmacología, filosofía y el estudio de la naturaleza y el discurso. La Universidad “Jondi Sapur” fue uno de los hitos de este periodo⁴. Pero la civilización Islámica, surgida con la aparición del sagrado Corán como milagro, a diferencia de la civilización Griega gobernada por el dialogo y el discurso, estaba regida por la escritura y los libros. Especialmente gracias al establecimiento de universidades como Beit al-Hekma, la transcripción, traducción y el arte de fabricar libros prosperaron rápida y extensamente⁵.

Thomas Erpinus, un profesor de lengua árabe en la Universidad de Leiden en el siglo XVII en Holanda, es uno de sus discursos señala: “Los Musulmanes fueron a estudiar y aprender en aquellos días allí donde las universidades eran más validas y destacadas que en ninguna otra en el mundo. Los musulmanes adquirirían ciencia, contribuirían a ella, la interpretarían y mejorarían y la transmitirían a sus descendientes. En consecuencia, tradujeron todos los textos de la época antigua y Europea a la lengua Arabe; no sólo tradujeron las obras de los Egipcios, Persas y Caldeos sino que también tradujeron obras Latinas y Griegas. Esta es la razón por la que estas obras todavía existen en lengua Árabe, aunque importantes manuscritos de algunas de ellas debido al paso del tiempo, los acontecimientos o la ignorancia de la gente hallan sido destruidas. Además crearon algunos obras y recursos en otros campos⁶”.

De esta manera, sobre todo la lengua escrita en el mundo Islámico ha desempeñado un papel crucial en la formación de las actitudes religiosas, filosóficas y mentales. Siempre han apreciado los manuscritos y los autores⁷.

Podemos asegurar que en los países Islámicos, las obras escritas son incomparables en el mundo. De acuerdo con los resultados de los estudios realizados en este campo, el número de los manuscritos Árabes en el mundo excede los tres millones⁸.

La transferencia de los manuscritos Islámicos a Occidente

Durante muchos años se dijo que la población Occidental había transmitido alguna de las principales partes de la herencia cultural del mundo Islámico. Sin embargo nos podríamos

preguntar, “¿Por qué, cómo y por cual razón han sido estos manuscritos y libros impresos llevados a Europa Occidental y Norteamérica?” ¿Qué ha motivado la recopilación de estas magníficas obras en ciudades como Londres, París, Milán y Los Angeles? ¿Quién fue la gente que separó estas obras desde su origen y madre patria y los trasladó a Occidente?. Podemos hallar la respuesta apropiada a alguna de las preguntas anteriormente mencionadas en el libro de Stephen Roman titulado “The Development of Islamic Collection in Western Europe and North America” (El desarrollo de la colección islámica en Europa Occidental y Norteamérica). Este libro cubre y analiza alguna de las obras más importantes sólo en diez países: Canadá, Dinamarca, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Irlanda, Italia, el Vaticano, Holanda, España y Estados Unidos. Analiza las razones para el establecimiento de relaciones entre las sociedades Islámica y Europea⁹.

Stephen Roman señala en su libro: “Estos manuscritos ayudaron a los europeos a comprender mejor las experiencias racionales de los musulmanes y supusieron, más o menos, la primera vez que los intelectuales occidentales tenían la oportunidad de aprender sobre Islam y los descubrimientos Musulmanes en los campos de la medicina, filosofía, historiografía, ciencias y literatura. Por lo tanto, las colecciones que fueron llevadas a Europa Occidental y Norteamérica son las bases de la relación entre oriente y occidente¹⁰”.

“Estas colecciones se componen de manuscritos y textos impresos, sin embargo, también nos hacen comprender que: son el resultado de vidas dedicadas al trabajo, viaje y estudio en los países Islámicos. En las bibliotecas occidentales existen manuscritos que son proporcionados por investigadores, soldados, comerciantes, evangelizadores, administradores, empresarios y turistas. Estos individuos lo han hecho por diversas motivaciones y razones¹¹”.

Revisión de los Catálogos de Manuscritos

Los bibliógrafos Islámicos, los investigadores de los textos y los científicos han intentado en gran medida obtener las fuentes manuscritas latentes en las bibliotecas y hacerlas accesibles. Pioneros como Ibn Nadim, Kateb Chalabi y Safadi por un lado, y alguno orientalistas como Bluche, Rio, Pierson, Arbri, Story, Sezgin y Brokelman por otro, y en Irán algunos bibliógrafos contemporáneos como Sheich Agha Bozorg Tehrani, Mohammad Taghi Danesh Pajoo, Iraj Afshar, Ahmad Monzavi y Abdu Hossein Haeri han dedicado muchos años de su vida en las bibliotecas a presentar y catalogar los libros y han hecho accesible a otros investigadores el resultado de sus vidas en el marco de los catálogos de manuscritos y diferentes bibliografías¹².

Sin embargo, es una pena que todavía existan manuscritos iraníes e islámicos en las diferentes bibliotecas, a cuyos catálogos no tienen acceso ni los investigadores ni aquellas personas interesadas en ellos, y, en cuanto a los manuscritos catalogados, probablemente contienen errores porque los bibliógrafos occidentales no están familiarizados con el contexto de los textos que no tienen título, nombre de autor o fecha¹³.

Por otra parte, la investigación de la apariencia de los manuscritos (Codicología) se encuentra entre las ciencias en las que cuales los occidentales tienen más experiencia que los Musulmanes¹⁴. No obstante, el Profesor Haeri considera que la bibliografía, que comprende “la identificación del título, la materia de la obra, el nombre de autor y su datación”, son los elementos más importantes en la catalogación de manuscritos. Este es un énfasis en la veracidad de la identificación principal del manuscrito. Sin embargo, la investigación de otros

aspectos de este campo no ha sido ignorada por la mayoría de los catalogadores iraníes y en cierto sentido lo han demostrado tanto teórica como prácticamente¹⁵.

Se debe mencionar que se espera que todos los catálogos impresos en Irán sean automatizados mediante un exhaustivo proyecto. Este proyecto ha sido parcialmente realizado para las bibliotecas de Teherán por el Index Maker Institute, y va a ser aplicado a otras bibliotecas.

Compilación de la Historia de la Ciencia y las Bases de los Catálogos de Manuscritos

Además del propio proceso de catalogación, el Profesor Haeri considera que el fin último de la catalogación no es la mera identificación de los manuscritos sino, de acuerdo a la teoría registrada a su nombre en Irán, “la catalogación sutil y exacta de los manuscritos es el principal elemento de autoidentificación y la presentación de la sutil escritura de la historia de la Ciencia Musulmana”. En el prólogo del segundo volumen del *Catalogue of the Senate Library of Iran* (Catálogo de la Biblioteca del Senado de Irán) escrito por el Profesor Haeri e impreso en 1980, señala: “Siempre he considerado lamentable que la catalogación, bibliografía de manuscritos que son las fuentes y documentos más importantes del patrimonio cultural de la civilización Islámica, hayan abandonado su principal objetivo alejándose de sus intenciones reales y resultados principales, y se hayan transformado en un medio para ganarse la vida. Si prestamos atención al principal elemento del retraso de los Musulmanes y la sensación de necesidad urgente que provoca en los países occidentales avanzados, podemos observar que el autodesconocimiento les ha limitado y el principal motivo reside en no apreciar su enorme e inimitable patrimonio ideológico, sus ideas avanzadas y las brillantes iniciativas llevadas a cabo por los Musulmanes de siglos anteriores lo que ha sembrado la creencia, inconsciente y en ocasiones conscientemente en las mentes musulmanas tanto educadas como no, de que “todo lo que sucede pasa en occidente y no hay nada en el oriente Musulmán”.

El Profesor Haeri concluye, “Todos los Musulmanes dedicados y expertos en ciencias deberían iniciar un nuevo esfuerzo dedicado a identificar e investigar obras e ideas de los científicos Islámicos y deberían educar a personas dedicadas y con talento para el aprendizaje en este campo. De acuerdo con esto, están obligados a reconsiderar la historia de la ciencia ordenarla basándose en los documentos reales e investigados de verdad y distribuirla en todo el mundo especialmente entre los grupos de gente joven¹⁶”.

La teoría del Profesor Haeri sobre “la reelaboración de la historia de la ciencia sobre las bases de la reidentificación de manuscritos” muestra minuciosamente que todo lo que ha sido escrito sobre la historia de la ciencia en la civilización Islámica esta compuesto por obras extranjeras de imitación no investigadora de Musulmanes, y deberíamos conocer que algunos factores como la falta de conocimiento exhaustivo sobre la ciencia Islámica y más comúnmente los prejuicios han causado deficiencias en estos libros así que la autoría de muchos Musulmanes sobre inventos y descubrimientos ha sido ignorada en los libros de historia de la ciencia o injustamente atribuida a otros¹⁷.

Por supuesto, la compilación y la reelaboración de catálogos no sólo ayudará a completar la historia de la ciencia de los Musulmanes sino que también mejorará historia de la ciencia del mundo. Thomas Erpenius, cuyo nombre ya ha sido mencionado anteriormente, afirma “Yo poseo algunos libros, sutiles y fiables, de historia de los Musulmanes con los que, si el tiempo me lo permite, puedo clarificar algunos aspectos de la historia del libro sagrado, la historia Griega y la historia de los países Latinos¹⁸”.

Cuando le pregunté al Dr. Rushdi Rashed, director del centro de filosofía occidental e historia de la ciencia y asistente de la academia internacional de historia de la ciencia, sobre la teoría del Profesor Haeri respondió: “el papel de la identificación de manuscritos en la compilación de la historia de la ciencia es fundamental porque, sin la consulta de manuscritos, la compilación de la historia de la ciencia es imposible. Algo que es realmente interesante actualmente es la exploración e investigación sobre los manuscritos, que es una investigación científica, ideológica y sutil para alcanzar este objetivo actual. La investigación debería ser hecha sobre todas las copias disponibles de cualquier título, no sobre una sola copia¹⁹ .

Por cierto, ¿cómo es posible alcanzar este objetivo?.

Llevar a cabo esta tarea es imposible si no tenemos el original o el duplicado de todas las copias dispersas de cada obra en las bibliotecas del mundo. ¿Cómo podemos editar catálogos sin ver el original o el duplicado de las copias presentadas de los manuscritos?. ¿Cómo podemos estar seguros sobre la identificación de obras o autores desconocidos sin tener acceso a otra(s) obra(s) del mismo autor?.

En este caso, Wilfred Madlong señala “para cada aspecto de la civilización Islámica, el historiador a menudo entiende su posición con un sentimiento de profunda inhabilidad, porque es consciente de la riqueza, la amplitud y el potencial de fuentes de manuscritos, pero estas fuentes están dispersas y no siempre son accesibles... Sin embargo los historiadores Islámicos deberían empezar a organizar esfuerzos continuos por recopilar y cuantificar la riqueza dispersa de los manuscritos islámicos, de este modo las fuentes podrían estar disponibles para los investigadores y editores y se podrían publicar textos de valor incalculable con ediciones críticas²⁰ .

Organizando una Base de Datos General de Manuscritos

Parece que el tener acceso a estas fuentes es posible únicamente a través de la interacción racional entre las bibliotecas que poseen estas copias. Mientras tanto, en cualquier grado que cooperen entre sí esas bibliotecas para ofrecer duplicados, la lentitud del servicio hace difícil identificar el patrimonio escrito de las últimas generaciones, y retrasa la compilación de una historia de la ciencia global. La solución idónea que el Profesor Haeri ofrece para este problema es establecer un gran centro para la recopilación de duplicados de todos los manuscritos de la civilización Islámica e Iraní procedentes de todo el mundo, y organizar la información sobre estas fuentes mediante el empleo de las últimas técnicas. Éste podría ser un centro parecido, aunque más completo, al centro de manuscritos duplicados (Ma’had al-Makhtutat), que fue establecido en Egipto con el apoyo de la UNESCO²¹ .

Las funciones de este tipo de centro son compilar la historia de la ciencia, llevar a cabo ediciones críticas y prevenir la destrucción de parte de la memoria global, que está expuesta a diversos sucesos tales como el terremoto de Estambul en Agosto de 1999²², los recientes terremotos de Irán, los veinte años de guerra en Afganistán, y el saqueo del Museo Nacional de Irak tras la aniquilación del gobierno de Saddam²³ .

El esfuerzo Iraní para recoger duplicados de manuscritos

En Irán se han llevado a cabo acciones inestimables para recoger duplicados dispersos en el mundo. Algunos ejemplos de ello son la recogida de duplicados de importantes manuscritos del mundo en la Universidad de Teherán por el fallecido Mojtaba Minavi, el esfuerzo del Centro de Microfilmación Noor para la recogida de manuscritos duplicados disponibles en las

bibliotecas de la India, el esfuerzo de centros como el de la Biblioteca Ayatollah Mar'ashi en Qum, el Centro de Publicación del Patrimonio Escrito (Mirath Maktub) en Teherán, El Instituto para el Estudio de la Historia Médica y Medicina Islámica, y el Centro para la Recuperación del Patrimonio Islámico (Markaz Ehya Mitrath Martub) en Qum para la recogida de duplicados de manuscritos en papel, microfilmes y CD-Roms.

Pero todos estos esfuerzos parecen triviales en comparación con la propuesta del Profesor Haeri de ofrecer duplicados de manuscritos relativos a la civilización Islámica e Iraní disponibles en bibliotecas de todo el mundo y en colecciones personales en cualquier idioma y materia. Incluso en los programas nacionales que han sido organizados en Irán, este proyecto no ha recibido atención hasta ahora. En el primer proyecto de bases de datos exhaustivas para Irán, propuesto por el Centro de Información y Documentación Científica de Irán en 1994, sólo se prestó atención al hecho de ofrecer una base de datos de los manuscritos disponibles en Irán²⁴. Este proyecto mejoró parcialmente el programa nacional de información y “la oferta de duplicados o microfilms de manuscritos iraníes” que se guardaban en bibliotecas de países extranjeros también fue tenida en cuenta²⁵. Este fue otro paso cercano al ideal presentado por el Profesor Haeri, pero no es suficiente.

La Biblioteca del Parlamento, Museo y Centro de Documentación de Irán, mediante la celebración y participación en conferencias especializadas sobre manuscritos y la publicación de la única revista de Irán sobre investigación de manuscritos islámicos (Name-ye Baharestan), intenta preparar el terreno a las autoridades y a todos aquellos interesados en el tema, especialmente el Profesor Haeri, quien ha trabajado durante más de medio siglo en la identificación y catalogación de manuscritos.

Finalmente, permítanme concluir mi ponencia con una frase del Profesor Haeri que sugiero como tema para los próximos años en las sesiones de la Sección de Manuscritos y Raros, que dice **“Para compilar la historia de la Ciencia, el patrimonio escrito de las generaciones anteriores debería ser identificado y revitalizado”**²⁶.

1. Wilfred F. Madelung, “ Manuscripts in Historical Research and Text Edition” sobre el significado de los Manuscritos Islámicos. London: Al-Furqan Islamic heritage Foundation, 1992, p.1 .

2. Ahmadi Abhari, Mohammad Ali. “Editorial”, Payam-e Baharestan, Vol. 3, No 35 (May 2004), P.2 .

3. Más información en: www.irandoc.ac.ir/commission-in

4. Hekmat, Ali Asghar. “Iranshahr” Tehran: National UNESCO Committee in Iran, No. 22, vol. 2, PP 695-698 .

5. Mayel Heravi, Najeeb “History of Manuscript Processing and Critical Editing of Manuscripts” , Tehran, Islamic Cultural Ministry, 2000. P. 19.

6. Robert Jones, “Thomas Erpenius (1584-1624) on the value of the Arabic Language” en Manuscripts of the Middle East, Traducido por Kianoush Bayati, en Name-ye Baharestan, Vol. I, No.2 2001, PP. 102-104.

7. Roman, Stephan “The Development of Islamic Library Collections in Westen Europe and North America” Traducido por Zahra Abazari, Tehran, Samt, 2002, p. 5.

8. Fuad Seyyed, Ayman. “ Arabic Manuscripts and Codicology” , Cairo, Dar al-Mesria al-Lobnania, 1997, vol.2, p. 509.

9. Niknam, Mehrdad “ Introducing The Development of Islamic Library Collections in Westen Europe and North America” Name-ye Baharestan, Vol. 1, No. 2, 2000. PP. 147-149.
10. Roman, Stephan, p.596 ibid
11. ibid, pp.3-4
12. A bibliography of Catalogues of Islamic Manuscripts (colleted till first August 1999). Fehrestgan Institude, Tehran, 1999. (no publicado)
13. Hakima, Dabiran “ A Report on Some Persian Manuscripts at New York Public Library”, Name-ye Baharestan, Vol.1, No. 2. 2001. P. 119.
14. Ganjian, Ali “ Introducing Arabic Manuscripts and Codicology”, Name-ye Baharestan, Vol. 1, No.1, p.41.
15. Más información: The Catalogue of the Donated Library of Seyyed Mohammad Meshkat to the Library of the University of Tehran. Mohammad Taghi Danesh’Pazhooh, Tehran, University of Tehran, 1943, Vol. 3, Part 1. P.3.
16. The Catalogue of the Manuscripts of the Sanate Library of Iran, Vol.2, Mohammad Taghi Danesh’Pazhooh, prologado por Abdul Hossein Haeri, Tehran, Majlis Publishing , 1980. PP. 1-2.
17. Mansour Tabataba’ee “ Cataloguing from the viewpoint of professor Abdul Hossein Haeri”, Payam-e Baharestan, Vol.1 , No. 7, 2001. P.17.
18. Erpenius, Thomas, p. 103. Consulte además: Gholam Ali Haddad Adel’s publicado bajo el título de “ The History of Science: the Forgotten Necessity” en el segundo Congreso Científico del Instituto para el Estudio de la Historia de la Ciencia. Teherán, 1998.
19. Entrevista con el Dr. Rushdi Rashed publicada en: “Memorial of Pre-Conference of the Manuscripts”, Ehsanollah Shokrollahi, Tehran, Parliamentary Library of Iran, 2002, pp. 116-117.
20. Madelung, Wilfred, P.112. ibid
21. Ma’had al-Makhtutat al-Arabia, Vol. 7, part 2, 1961, PP. 153-156.
22. Alpay, Meral, “ Manuscripts of the Central Library of Istanbul University after The 1999 Earthquake“, presentada en el seminario de “Theoretical Approaches Transmisión and Edition Orienta Manuscripts” Estambul 2001.
23. Afortunadamente muchos de los manuscritos de las Bibliotecas Iraníes han sido duplicados en CD-ROM por el Institute of al-Zakhaer lel-Makhtutat va al-baramej al-dina.
24. Iranian Parabases Network: [www. Irandoc.ac.ir/commision-inf/NI/plan](http://www.Irandoc.ac.ir/commision-inf/NI/plan)
25. Plan Nacional Iraní: www.irandic.ac.ir/commision-in
26. Entrevista con el profesor Abdul Hossein Haeri, Ayene-ye Pazhoohesh, Vol.1, No.2, 1990. PP. 169-180.